



CANDELARIO OBESO Y MACHADO DE ASSIS: DOS PROYECTOS DE LETRAS Y NACIÓN

Maria Cândida Ferreira de Almeida (Universidad de los Andes)

RESUMEN: En este artículo tenemos el propósito de contrastar las propuestas estéticas y las respectivas visiones de nación que se puede inferir de los escritores, Machado de Assis, brasileño, y Candelario Obeso, colombiano, desarrolladas en el contexto aún fundacional de fines del siglo XIX. Mientras Machado de Assis propone la figura del escritor como un filtro que regula los cambios constantes del lenguaje hablado y así produce un paradigma, Obeso apunta para la inserción de todos los hablantes y consecuentemente de todos los sujetos en el proyecto de nación. **PALABRAS-CLAVES:** Candelario Obeso, Machado de Assis, experimentación, lenguaje

CANDELARIO OBESO E MACHADO DE ASSIS: DOIS PROJETOS DE LETRAS E NAÇÃO

RESUMO: Neste artigo temos o propósito de contrastar as propostas estéticas e as respectivas visões de nação do brasileiro Machado de Assis e do colombiano Candelario Obeso, desenvolvidas no contexto ainda fundacional de finais do século XIX. Enquanto Machado de Assis propõe a figura do escritor como um filtro que regula as mudanças constantes da linguagem falada e, assim, produz um paradigma, Obeso aponta para a inserção de todos os falantes e, conseqüentemente, de todos os sujeitos no seu projeto de nação. **PALAVRAS-CHAVE:** Candelario Obeso, Machado de Assis, experimentação, linguagem



Introducción

En su texto crítico muy estudiado y conocido, “Notícia da atual literatura brasileira: instinto de nacionalidade”, que refleja su política para las letras, Machado de Assis afirma que la lengua debería evolucionar, pero no le parecía “aceptable la opinión que admite todas las alteraciones del lenguaje, aun aquellas que destruyen las leyes de la sintaxis y la esencial pureza del idioma” (MACHADO DE ASSIS, 1973a, p. 801. Traducción del autor). El escritor brasileiro proponía un límite y afirmaba que debería ser la función del escritor “ejercer también una gran parte de la influencia a este respecto, depurando el lenguaje del pueblo y perfeccionando la razón” (MACHADO DE ASSIS, 1973a, p. 807. Traducción del autor).

Por otro lado, el uso del lenguaje radicalmente popular y de la fonética coloquial en *Cantos populares de mi tierra* demuestra que Candelario Obeso opta por un camino bien distinto al de su congénere brasileiro, un sendero que solamente encontró lugar favorable para su desarrollo en los movimientos de vanguardia del siglo XX. Poemas como “Expresión de mi amita”, donde el poeta canta los versos siguientes: “Cuando soy un pobre negro/ Sin má cencia que mi oficio” (OBESO, 2010, p. 98). Estas palabras registran tanto la identidad étnica como el espacio social que ocupa la población afro-descendiente (marginada de la educación), representados por medio de un lenguaje coloquial tan alejado del proyecto de Machado de Assis. Buscando aquello que concierta la nación, el brasileiro se expresó en términos unísonos, borrando toda diversidad de la superficie del lenguaje. Por lo tanto, están en comparación dos proyectos de nación implícitos en estas opciones literarias.

Machado de Assis es considerado, al lado de Guimarães Rosa y Clarice Lispector, uno de los principales escritores brasileiros. Nació en 1839 y vivió toda su vida en Río de Janeiro, hasta fallecer en 1908. Hijo de un ex-esclavizado y una lavandera de las Islas Azores (Portugal), fue criado en las condiciones del bajo proletariado del siglo XIX, trabajando como vendedor de dulces en la calle, después en la Imprenta Oficial de Río como aprendiz de tipógrafo, hasta conseguir el puesto de periodista y escritor. Pero para sobrevivir en la edad adulta, trabajó principalmente como funcionario público del Ministerio de Transporte, donde se jubiló como director. Se casó con la portuguesa Carolina Xavier de Novaes y, muy distinto a Obeso que llevó una vida novelesca y apasionada, Machado de Assis optó por una vida estable y tranquila.

Por su parte, Candelario Obeso nació en Mompox el 12 de enero de 1849. Hijo natural del abogado Eugenio María Obeso y de la lavandera María de la Cruz Hernández, no tuvo la vida pobre de Machado de Assis, pues



pudo estudiar en el Colegio Pinillos, el más importante de su villa natal. Cerrado el colegio como consecuencia de la guerra de 1863 (conocida como Guerra de Nieto), siguió sus estudios con el profesor Pedro Salcedo del Villar. Con esta formación llega a Bogotá con una beca para estudiar en el Colegio Militar, pero otra vez su educación es interrumpida por una guerra (1867). Luego ingresó a la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional, de esta formación saltó a la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, donde obtuvo el grado de maestro. En 1871, Obeso empezó su carrera como escritor publicando una novela satírica corta bajo el título *La familia Pygmalión*. A partir de 1873 empezó a publicar en la prensa sus colaboraciones con poesía propias y traducidas, además de artículos y ensayos por entregas como “El día de la patria” (1974). En 1877 publica *Cantos populares de mi tierra*, su obra más famosa, que permanece en el catálogo de las editoriales hasta la actualidad. Por su muerte temprana, su obra es mucho más escueta que la de Machado de Assis, resumiéndose, además de las obras ya citadas, a la traducción de un tratado de infantería, caballería y artillería (1878); el texto dramático *Secundino el zapatero* (1880); un extenso poema dramático y autobiográfico, “Lucha de la vida” (1882), y algunas traducciones de cursos de italiano (1883), francés e inglés (1884). Paralela a la carrera intelectual y para sobrevivir económicamente, Obeso ejerció como maestro de escuela, segundo jefe del Batallón (guerra de 1876), tesorero municipal, intérprete nacional en Panamá y cónsul en Tours, Francia. Murió en episodio romanesco, que mezcla la versión de un accidente con arma de fuego con la de un suicidio por penas de amor en 1884.

1. Líneas para una nación

Las cuestiones levantadas por el deseo de construir la nacionalidad brasilera estaban entre las preocupaciones que Machado de Assis problematizó, tanto en sus textos críticos, como en los textos literarios, formulando principios a partir de su posicionamiento sobre el desarrollo de la lengua brasilera. El novelista participaba en la creencia de darle a la élite intelectual un factor de unidad nacional y a que instituciones como la Academia Brasileira de Letras figuraran como las responsables en reforzar la realización de la unidad política, medida por la unidad lingüística, requisito para la construcción de una nación. Fue esa una de las principales tareas de la ABL, según el regimiento que la creó: promover la homogeneidad de la lengua en Brasil. En un ensayo titulado “El pasado, el presente, el futuro de la literatura”, Machado de Assis analiza la obra de un poeta del siglo XVIII, Tomás Antônio Gonzaga, tomándola como ejemplo de mirada para la creación local. En el ensayo, Machado considera que Gonzaga era un autor demasiado volcado hacia el modelo europeo. Ese ataque a la obra del poeta árcade demuestra que Machado



percibía en la literatura una vena de expresión de la nacionalidad que, al volverse hacia el “pasado” de la literatura aún colonial, buscaba una expresión de las “cosas de Brasil”. Pero, sabedor de las dificultades de producir una literatura nacional, Machado llegó a afirmar que una literatura brasilera sólo se diferenciaría de la portuguesa cuando fueran posibles transformaciones profundas de la perspectiva intelectual: “Todos los más eran así: aberraciones eran raras. Era evidente que la influencia poderosa de la literatura portuguesa sobre la nuestra sólo podría ser perjudicada y sacudida por una *revolución* intelectual” (MACHADO DE ASSIS, 1973a, p. 786. Traducción del autor).

La creencia en la fuerza de las ideas, que permea la obra crítica de Machado, aparece expresada en el deseo de una “revolución intelectual” para concretizar la revolución política. La transformación social operada por la independencia se muestra insuficiente y Machado de Assis participa de la expectativa (generalizada entre los intelectuales) de producir a través del lenguaje una literatura propia de Brasil. Ya Obeso defiende en su “Advertencia del autor”, contenido en *Cantos populares de mi tierra*:

Dicho lo cual, se me ha ocurrido esta breve observación: en la poesía popular hay i hubo siempre, sin las ventajas filológicas, una sobra copiosa de delicado sentimiento i mucha inapreciable joya de imágenes bellísimas. Así, tengo para mí que es sólo cultivándola con esmero el esmero requerido como alcanzan las Naciones a fundar su verdadera positiva literatura (OBESO, 2010, p. 55).

Con todo, la distinción decisiva de Brasil ante Portugal, bajo la óptica de Machado de Assis, no se constituiría en la recuperación de la cultura nativa de las poblaciones autóctonas de Brasil, compuesta por la cultura indígena. Tan poco en la incorporación de la cultura de los africanos. Para los intelectuales como Machado de Assis, el lenguaje de los africanos que seguían llegando a Brasil como esclavizados y de sus descendientes (como él mismo, hijo de esclavizados libertos), aun no era una cuestión a ser debatida, al igual que la contribución cultural de los indígenas. Silvio Romero (2001) en la parte introductoria a su *História da Literatura Brasileira*, obra publicada desde 1888, como uno de los primeros historiadores de la literatura brasilera, contemporáneo de Machado de Assis, fue quien orientó el debate hacia la cuestión social, mirando el mestizaje como solución para la presencia de la población negra. En su concepción, mestizaje quiere decir blanqueamiento, es decir, que por medio de los matrimonios inter-étnicos, la población negra desaparecería tornándose blanca. Los indios, para Machado de Assis, poseían una poesía bárbara que no era “nacional”. Él prefería destacar la fecha histórica del 7 de septiembre de 1822, cuando el hijo del rey portugués, el príncipe D. Pedro, declaró la independencia de Brasil, que



según Machado de Assis significaba “la aurora de una nueva era” (MACHADO DE ASSIS, 1973a, 801. Traducción del autor). Comparando la fecha política con las letras nacionales, Machado de Assis meditaba que éstas también deberían tener su independencia, que no sería, igual de rápida, y sí, en cambio, generada de manera lenta, a cuyo resultado “no se llega de un momento a otro” (MACHADO DE ASSIS, 1973a, p. 801. Traducción del autor). Para que la independencia de la cultura nacional se realizara, el intelectual, según Machado de Assis, debería interferir en los problemas de la sociedad y nunca estar aislado: “el literato no puede aspirar a una existencia independiente, pero sí a tornarse un hombre social, participando de los movimientos de la sociedad en que vive y de que depende” (MACHADO DE ASSIS, 1973a, p. 802. Traducción del autor). El escritor brasileiro veía un “cierto instinto de nacionalidad” en el escenario de las letras que se producían en Brasil. Este “instinto de nacionalidad” estaría expresado en las tentativas de vestirse con “los colores del país” recurrentes en la poesía, en el novela, en fin, en todas las formas literarias del periodo.

Machado de Assis prefirió contribuir al establecimiento de un Estado Nacional en el papel de novelista, profesando el amor verdadero, la unión prestigiada por encima de las relaciones por interés y por conveniencia. Ese discurso, que en los cuentos aparece explícitamente, en sus novelas se expresa por caminos más tortuosos. El lenguaje del amor, específicamente de la “sexualidad productiva del hogar”, se destaca en las novelas latinoamericanas del siglo XIX que no sólo tienen un estilo romántico, sino que traen también una preocupación por la nacionalidad. La “erótica de la política”, como conceptuó Doris Sommer (2004) está localizada en esas novelas y en la variedad de ideales sociales inscritos en ellas, y parece fundamentarse en una especie de novela “natural” que legitimaría la nación-familia a través del amor. Al contrario de muchos novelistas latinoamericanos apuntados por Sommer, la novela de Machado de Assis está, aparentemente, en contrasentido del “amor productivo”. A pesar de que en diversos cuentos machadianos, el amor sincero y desinteresado rige la elección del pretendiente, en novelas como *Dom Casmurro*, el amor, que parecía ser verdadero, se consume por una terrible y destructiva sospecha.

En el libro de poesías titulado *Americanas*, obra en la cual Machado reconstruye la épica de la colonización y sus dramas bajo la forma poética, encontramos el poema “Potira” que versa sobre la historia de una india cristianizada que es raptada por un guerrero enamorado que no acepta la colonización. Con la representación del ritual antropofágico como escenario dramático, Anajé, el resistente guerrero, mata a la amada Potira, la india casada y cristiana. Así empieza el poema:



Moça cristã das solidões antigas,
Em que áurea folha reviveu seu nome?
Nem o eco das matas seculares,
Nem a voz das sonoras cachoeiras,
O transmitiu aos séculos futuros (MACHADO DE ASSIS,
1973b, p. 819).

La poesía de Machado de Assis sigue rigurosamente el modelo que busca construir la nación por medio de la literatura. Y además, sigue el modelo de la poesía épica, con versos de métricas perfectas, vocabulario erudito y sintaxis correcta. En el poema, Machado de Assis representa como antihéroe, como asesino, al indígena que se resiste al proceso de europeización; utiliza como tema una de las crónicas jesuíticas coloniales, es decir, se apoya en la historia para crear su poema épico; y finalmente, tratando de la temática indigenista, no emplea el vocabulario de la lengua de ninguno de los autóctonos americanos, menos aún, sus estructuras sintácticas, o su punto de vista. Obedece así a sus propias palabras, presentes en el texto “Noticias de la actual Literatura Brasileira: Instinto de Nacionalidad” (MACHADO DE ASSIS, 1973a, p. 801-9) de 1872, cuando trata de las transformaciones históricas que sufren las lenguas:

No hay duda de que las lenguas crecen y se alteran con el tiempo y las necesidades de los usos y costumbres. Pretender que la nuestra se detenga en el siglo de quinientos es un error igual al de afirmar que su trasplatación hacia América no insertaría riquezas nuevas. A este respecto la influencia del pueblo es decisiva. Hay, por tanto, ciertos modos de decir, locuciones nuevas, que dan fuerza, entran en el dominio del estilo y ganan derecho de ciudad (MACHADO DE ASSIS, 1973a, p. 809. Traducción del autor).¹

En este párrafo, Machado de Assis parece coincidir con Candelario Obeso, quien buscó en el habla popular y en la propia poesía de los bogas su inspiración poética. Sin embargo, veamos lo que sigue:

Pero si esto es un hecho incontestable, y si es verdadero el principio que de él se deduce, no me parece aceptable la opinión que admite todas las alteraciones del lenguaje, aun aquellas que destruyen las leyes de la sintaxis y la esencial pureza del idioma. La influencia popular tiene un límite; y el escritor no está obligado a recibir y dar curso a todo lo que el abuso, el capricho y la moda inventan y hacen correr. Por el contrario, él ejerce también una gran parte de la influencia a este respecto, depurando el lenguaje del pueblo y perfeccionando la razón (MACHADO DE ASSIS, 1973a, p. 809. Traducción del autor).

¹ Derecho de ciudad: es decir, de la dignidad romana, del patriotismo, de las costumbres antiguas.



Es dentro del ámbito del “abuso” donde encontramos la obra de Candelario Obeso, cuyas experiencias lingüísticas sólo fueron aceptadas durante el siglo XX. Hoy en día es común encontrar la asociación de su obra al Romanticismo, como en el artículo de Carlos Jáuregui “Candelario Obeso: entre la espada del romanticismo y la pared del proyecto nacional” (1999), un análisis detallado de la relación de la obra de Obeso y el concepto de nación implícito a ella. Para ir más allá de esta lectura, propongo, tal como otros investigadores, la inserción de Obeso en las literaturas de las vanguardias del siglo XX. Yo personalmente apoyo la tesis de que Obeso anticipa a las vanguardias. Veamos por qué. Fue solamente en las vanguardias donde hubo lugar para lo que otro historiador de la literatura brasilera, Alfredo Bosi (1995), llamó un “mosaico de paradojas”, pues al dar lugar a múltiples voces fueron reveladas naciones construidas sobre la diversidad. Sin embargo, esto sólo fue diseminado, de acuerdo con Bosi, como un “sistema cultural definible en el tiempo y espacio” en los años 20 y 30 del siglo XX; es decir, si consideramos la fecha de la primera publicación de *Cantos populares de mi tierra*, 1877, son cerca de 50 años de lejanía entre la obra de Obeso y el sistema cultural que proponía la voz popular como literaria. Sin embargo, en los años 60 del siglo XIX Eugenio Díaz publica *Manuela*, es decir, no publica, pues la novela deja de aparecer misteriosamente en su edición seriada e investigadores como Carolina Alzate creen que fue por los experimentos del lenguaje y por los retratos críticos que hacía y no estaban previstos en el canon.²

Obeso presenta como forma literaria la expresión de una identidad nacional compuesta de múltiples voces, como proponían las vanguardias latinoamericanas. Los ejemplos de este tipo de producción en la fase combativa del siglo XX son muchísimos, pero en el siglo XIX las fuerzas hegemónicas forjan “la edad de oro de los lexicógrafos, gramáticos, filólogos y letrados vernaculizantes”, como bien lo recuerda Adalberto Bolaño Sandoval (2004), que nos cuenta cómo actuaban Caro & Cuervo:

En Colombia, la utopía fundacional la representan Caro y Cuervo a través de una idea de cohesión, pureza y corrección de la unidad superior de la lengua, que “simboliza tan cumplidamente la patria”, en palabras de Cuervo. Se quiere (...) “conservar la lengua castellana en la misma pureza que nos la legó España, para que en ella pudieran dignamente redactarse nuestros códigos, escribirse nuestra historia, pintarse nuestra naturaleza y cantarse las glorias de nuestros guerreros”. El enemigo no eran los americanismos sino los neologismos, galicismos, la importación reciente (BOLAÑO SANDOVAL, 2004, p. 5).

¹ Conferencia – Universidad de los Andes, 2011.



Los fragmentos de Caro & Cuervo citados por Bolaño repiten casi textualmente a Machado de Assis cuando ataca la influencia de la lengua francesa en aquellas fechas:

Entre los muchos méritos de nuestros libros no siempre figura el de la pureza del lenguaje. No es raro ver intercalados en bueno estilo los solecismos del lenguaje común, defecto grave, a que se añade lo de la excesiva influencia de la lengua francesa. Este punto es objeto de divergencia entre nuestros escritores.

Divergencia digo, porque algunos caen en aquellos defectos por ignorancia o pereza, otros hay que lo adoptan por principio, o incluso por exageración de principio (BOLAÑO SANDOVAL, 2004, p. 5).

Obeso no elige el francés como influencia, sino el “solecismo del lenguaje común”, es decir, escribe recorriendo la “falta de sintaxis” como estrategia poética; “los errores cometidos contra las normas del idioma”, significado de la palabra “solecismo”, camina por el sendero de Oswald de Andrade, poeta de la vanguardia brasilera que escribió la siguiente afirmación en un aforismo del Manifiesto Antropófago: “la contribución millonaria de todos los errores. Como hablamos. Como somos” (ANDRADE, 1972, p. 47). Solecismos que podemos encontrar en otro verso de “Epresion re i amita” (Expresión de mi amistad):

Sobre mí tiene er carácter
Un particulá rominio;
Re un gallo güeno á la patas
Epongo hata er caczoncillo;...
Por un mochoroco guapo
Y sobre guapo enstruido,
Soi capá re modé er suelo
Y re mucho sacreficio...
Oigame, branco, tar ve
No é bien claro o que aficmo (OBESO, 2010, p. 98)

Sobre mi tiene el carácter
Un particular dominio;
De un gallo bueno a las patas
Expongo hasta el calzoncillo...
Por un mochoroco guapo,
Y sobre guapo instruido,
Soy capaz de morder el suelo
Y de mucho sacrificio...
Óigame, blanco tal vez
No es bien claro lo que afirmo (OBESO, 2010, p. 99)



Obeso elige una literatura, por lo tanto una nacionalidad, incluyente, con todos sus sujetos representados en su diversidad, tanto él –el negro– como el otro –“un liberal guapo” que además es “instruido”–. Obeso escribió su poesía sin depurar la lengua como quería Machado, pues depurar quiere decir “limpiar, purificar, sanear, acrisolar, perfeccionar, mejorar”, en fin, todos los eufemismos para decir el blanqueamiento de las sociedades latinoamericanas dentro del ámbito del lenguaje. Este blanqueamiento es ejercido especialmente contra los sujetos afro-descendientes, cuya presencia es importante en la formación de todas las Américas; es decir, están presentes en la cultura, son presencia fenotípica en la formación de los pueblos americanos, y sus aportes en el lenguaje son amplios. Negar su representación en la literatura es una estrategia para negar su presencia, su voz y por consiguiente su acceso al poder.

Observaciones finales

Espero haber demostrado que los proyectos de estos dos escritores negros del siglo XIX – Obeso y Machado de Assis – llegaron a respuestas literarias muy distintas, a pesar de sus orígenes étnicos y sociales similares. Cuanto a los orígenes sociales, sin embargo, quiero recordar que hay una gran diferencia: Obeso tuvo una educación formal y Machado de Assis no, Obeso eligió una vida venturosa y Machado la comodidad del hogar y la carrera de funcionario público. El proyecto conciliador de Machado de Assis contribuyó para su inserción social; el proyecto literario de Obeso, más radical, es a la vez fruto de su educación como de su opción política, que no posibilitó de modo alguno esta aceptación. La sociedad occidental necesitó un siglo, incluso más, para aceptar esta presencia en las instituciones del saber, como lo evidencia la publicación de la Biblioteca de Literatura Afrocolombiana por parte del Ministerio de Cultura en el 2010 que incluye “Cantos populares de mi tierra”. A pesar de que el proyecto conciliador y el proyecto radical tuvieron al menos un resultado parecido: ambos lograron construir una obra literaria caracterizada por la excelencia, por esto, nosotros –herederos de los desarreglos sociales del proyecto vencedor y de la conciliación– al menos podemos disfrutar de estos extraordinarios ejemplares de la literatura decimonónica latinoamericana.



Referencias

ANDRADE, Oswald. O Manifesto Antropófago. In: **Do pau-brasil à antropofagia e às utopias**. Obras Completas. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1972.

BOLAÑO SANDOVAL, Adalberto. Ruptura estética y conciencia de identidad en la poesía de Candelario Obeso. In: **Revista De Literatura Rara Avis**. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá Ediciones Universidad Del Atlántico, v.5 fasc.18 p.1 - 12, 2004.

BOSI, Alfredo. A parábola das Vanguardas Latino-Americanas. In: Schwartz, Jorge. **Vanguardas latino-americanas: polêmicas, manifestos e textos críticos**. São Paulo: Fapesp/Edusp, 1995.

JÁUREGUI, Carlos. “Candelario Obeso: entre la espada del romanticismo y la pared del proyecto nacional”. In: **Revista Iberoamericana** 189, 1999, 567-590.

MACHADO DE ASSIS, Joaquim Maria. “Notícias da atual literatura brasileira: Instinto de nacionalidade”. **Obras completas**. Rio de Janeiro: Aguilar, vol.1. Rio de Janeiro: Aguilar, 1973a.

MACHADO DE ASSIS, Joaquim Maria. “Potira”. **Americanas. Obras completas**. Rio de Janeiro: Aguilar, vol.2. Rio de Janeiro: Aguilar, 1973b.

OBESO, Candelario. **Cantos populares de mi tierra**. Biblioteca de Literatura Afrocolombiana. Bogotá: Ministerio de la Cultura, 2010.

ROMERO, Silvio. **História da Literatura Brasileira**. Rio de Janeiro: Imago, 2001.

SOMMER, Doris. **Ficciones fundacionales: las novelas nacionales de América Latina**. Bogotá: FCE, 2004.

Recebido em 04 de julho de 2012.

Aceito em 28 de agosto de 2012.

Maria Cândida Ferreira de Almeida

Doutora em Estudos Literários pela Universidade Federal de Minas Gerais (1999). Professora de Literatura e de Teoria Literária da Universidad de los Andes (Bogotá). Em 2002, publicou sua tese de doutorado com o título *Tornar-se outro: o topos canibal na Literatura Brasileira* (São Paulo, Brasil: Annablume). Desenvolve pesquisas sobre o conflito étnico-racial na literatura e nas artes latino-americanas e, em 2008, ganhou o prêmio menção em Ensaio de Tema Histórico Social Casa de las Américas, com o livro *Ler em cores ensaio de interpretação racializada* (São Paulo, Brasil: Intermeios, 2011). Email: mcandida748@gmail.com